Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

De las guerras y sus huérfanos

Barragán, Ana Karen

2016-03-30

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1701

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

De las guerras y sus huérfanos

30/03/2016 04:00

Publicado por **Ana Karen Barragán**

A lo largo de las últimas semanas hemos sido testigos de terribles acontecimientos que nos han estrujado el corazón. Cantidad de muertos a lo largo y ancho del globo terráqueo confirmándonos la decadencia del hombre y la mujer frente a sí mismos y frente a la realidad que les ha tocado vivir.

Muertos, heridos, bombardeos, explosiones, terroristas, niños, mujeres, cifras y tantas otras palabras que, si bien se apoderaron de los medios de comunicación y redes sociales, son primero, un reflejo de la crisis civilizatoria en la que estamos profundamente sumergidos.

Así pues, estos conjuntos de letras dan cuenta de una población que no ha sido atendida y mucho menos, reconocida en su valor esencial. Al contrario, nos hablan de millares de personas habitando los cinco continentes que han sido históricamente disminuidas por los grandes poderosos; soslayadas a una especie de materia prima que se puede entregar en un contrato entre particulares y que, además, después de tanto daño, se les busca enfrentar con sus propios hermanos y hermanas mediante discursos de odio e intolerancia.

Basta con dar una hojeada a los diarios y revisar las redes sociales para advertir que algo no va bien y que día con día parece agravarse. ¿Qué hay de fondo cuando nos dicen que las grandes potencias internacionales empiezan a tomar decisiones? ¿Qué es lo que se salvaguarda: los bienes materiales, los supuestos ideales democráticos, la paz, la dignidad? ¿A costa de qué y de quiénes?

Por ello, cuando nos hablan de ataques terroristas, de suicidios, de matanzas por el crimen organizado, me vienen a la mente muchos cuestionamientos a estos grandes depredadores de la vida: ¿Con qué derecho han dispuesto del destino de la humanidad? ¿Por qué deciden enfrentarnos a unos con otros en su lucha de poder? ¿No sienten la orfandad de tantos niños inocentes? ¿De verdad es irremediable convencerles que hay otra vida alterna a la que le han apostado?

Frente a este desasosiego, existe una gran esperanza, numerosos grupos de personas que buscan remendar el presente y definir el futuro con mayor dignidad y justicia. Hombres y mujeres que desde sus fronteras luchan para ofrecer alientos de solidaridad a través de propuestas creativas.

Es por ello que como sociedad debamos resguardar y reconocer las batallas ganadas, no podemos permitir que las fuerzas políticas y económicas nos saquen de la jugada. Defendamos al que lucha por el bien mayor de nuestra humanidad, retomo a Francisco cuando nos dice: “No permitamos que la oscuridad y los miedos atraigan la mirada del alma y se apoderen del corazón”. Sigamos luchando, porque si bien la congruencia es una de las grandes asignaturas pendientes que tenemos frente a una vida con decisiones tan limitadas, la posibilidad de un mundo más fraterno es de las pocas salidas que tendremos.